

## Estrategias para resistir a la crisis de confianza en la investigación cualitativa actual



Por Cristina Moral Santaella  
Departamento de Didáctica y Organización Escolar  
Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada

*Publicado el 11 de marzo de 2016*



La investigación cualitativa actual está sufriendo una profunda crisis debido al movimiento de evidencia científica que se intenta imponer como único criterio para validar la investigación en ciencias sociales y en educación, un movimiento de diseño científico apoyado en estándares fijos que cuestionan y sitúan la investigación cualitativa “bajo sospecha” y la asocian con investigadores simples, narradores o científicos blandos, que escriben ficción y no ciencia, pues no pueden obtener evidencias científicas para confirmar los resultados de sus investigaciones y porque se duda del grado de validez del conocimiento que se genera a través de ellas. Los investigadores cualitativos reaccionan ante estas calificaciones enfrentándose a los problemas de la evidencia y del criterio para identificar lo que se considera un conocimiento “verdadero” o no en la investigación cualitativa.

Para resolver los problemas de la evidencia y conseguir plasmar una representación de la realidad lo más científica o empírica posible los investigadores cualitativos han utilizado básicamente procesos de triangulación partiendo de la premisa de que la realidad se puede reducir y resumir en una serie de proposiciones expresadas mediante conclusiones. En la actualidad este planteamiento está siendo duramente criticado pues algunos investigadores consideran reduccionistas los procesos de triangulación debido a que ignoran la naturaleza misma de la realidad social que investigan.

La investigación cualitativa no puede pretender proporcionar el mismo tipo de evidencias que proporciona una investigación de diseño científico debido a que la evidencia cualitativa no es una evidencia tangible o un reflejo directo de la realidad, sino que es una

interpretación de la realidad observada, con lo cual la evidencia cualitativa es construida, elaborada y representada por el investigador. Ante estas críticas la figura del triángulo asociada a un concepto rígido fijado en dos dimensiones, es sustituida por la imagen del cristal, el cual reproduce una variedad infinita de ángulos de aproximación. El cristal sería así la imagen central de la investigación cualitativa actual y los procesos de cristalización y no de triangulación los que permitirían reflejar de una manera adecuada la evidencia cualitativa.

Respecto al problema de qué es lo que se considera “conocimiento verdadero” en la investigación cualitativa, se parte de la premisa de que no existe una realidad que sea válida y verdadera de manera absoluta pues siempre pueden existir distintas versiones de una misma realidad, tantas como los puntos de vista desde la que se mire, por tanto se afirma que la verdad es siempre parcial y se asume que el criterio de verdad en la investigación cualitativa es una construcción simbólica, una construcción de los miembros que participan en la compleja realidad social que se estudia. A comienzos del siglo XXI los investigadores cualitativos no intentan llegar a un consenso acerca de si la realidad o la validez son absolutas, pues ya se ha demostrado a lo largo de la historia que es una falacia intentar llegar a identificar una verdad absoluta social. Lo que realmente preocupa actualmente a los investigadores cualitativos es llegar a diseñar los procedimientos más adecuados para analizar las actividades relacionadas con la búsqueda de significado, pues consideran que las actividades de dar significado por parte de los miembros que participan en la investigación son fundamentales en sí mismas porque a partir de ellas se puede producir la acción y el cambio o el estancamiento del sistema.

La investigación cualitativa no es sencillamente una práctica narrativa-descriptiva de la que se extraen unas conclusiones contextuales sino un proceso que pretende la mejora de la sociedad y la transformación de la misma, por este motivo debe buscar la acción y el cambio. Si el investigador cualitativo descubre interpretaciones o significados de los participantes en la investigación que controlan o limitan las posibilidades de cambio o mejora deben ser analizadas y actuar sobre ellas. Esto sólo se consigue analizando y tomando consciencia de las construcciones del significado y del sentido y la interpretación que se da a los hechos sociales desde dentro de los contextos particulares.

Las propuestas de investigación-acción son estrategias metodológicamente básicas que confieren validez a la investigación cualitativa actual, pues toman como criterio de validez la implicación y utilidad en la práctica de los resultados de la investigación y parten de la base de que una investigación social o educativa que no se aplique no será significativa ni tendrán ningún valor debido a que se mantendrá siendo una simple especulación que nunca logrará transformar la sociedad y mejorarla.

Como conclusión se podría decir que el objetivo de la investigación cualitativa, al igual que el de la investigación científica, no es sólo describir sino también alcanzar soluciones y resolver los problemas que estudian para conseguir una mejora de los mismos, por tanto este debe ser el criterio para establecer la validez de la investigación cualitativa, aunque siempre teniendo presente que los cánones de diseño científico-positivista no son los más

adecuados para mantenerlos como criterios de validez cualitativa, sino que habría que utilizar criterios de tipo cristalizado y crítico conectados a la acción.

Ante estas consideraciones podríamos preguntarnos ¿la investigación cualitativa está sufriendo realmente una crisis o son los diseños de investigación cualitativa que se construyen en la actualidad los que están en crisis?. Algunos autores que analizan el ámbito de investigación español consideran que se hacen investigaciones desconectadas de la sociedad, pues los investigadores desean ser importantes pero no útiles y se dejan controlar por sistemas de producción que solicitan mucha cantidad sin preocupar su calidad, con lo cual realizan investigaciones que no producen ningún efecto en la conducta de los sujetos que investigan. Por todo esto la cuestión básica a debatir sería, ¿si los diseños de investigación cualitativa estuvieran bien diseñados bajo los planteamientos cristalizados y críticos conectados a la acción a los que hace referencia el artículo que se debate, la investigación cualitativa seguiría siendo calificada como un tipo de investigación, “suave”, “poco valida”, “poco irrelevante”, o estaría asociada a un movimiento poderoso de transformación y de mejora social?.

### **Referencias.**

Moral, C. (2016). Estrategias para resistir a la crisis de confianza en la investigación cualitativa actual. *Educación XX1*, 19(1), 159-177, doi:10.5944/educXX1.14227

### **Cómo citar esta entrada:**

Moral, C. (2016, marzo, 11). Estrategias para resistir a la crisis de confianza en la investigación cualitativa actual. *Aula Magna 2.0* [Blog]. Recuperado de: <http://cuedespyd.hypotheses.org/1277>